

“NO ES UNA CADENA”

EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN CÓMO COMEMOS

Con el apoyo de National Geographic, Ruda, un colectivo de 11 fotógrafas de 11 países latinoamericanos –incluido Chile–, salió a retratar cómo el Covid-19 acentúa la desigualdad en el acceso al alimento.

Daniela Pérez G.

Colombia, Venezuela, Paraguay, México, Guatemala, Chile, Brasil, Perú, Argentina, Ecuador y Bolivia.

Cada uno de estos once países conforma Ruda, una colectiva de fotógrafas latinoamericanas que en 2018 decidieron unirse para compartir experiencias profesionales y para, desde una mirada analítica de cada territorio, retratar la realidad de sus países. “Isadora Romero y Mayeli Alba, de Ecuador y Paraguay respectivamente, se plantearon la necesidad de trabajar colaborativamente y convocaron a un grupo que representara a toda la región”, cuenta Paz Olivares Droggett, la representante chilena de Ruda.

Así, comenzaron a compartir y se dieron cuenta de que mucho de lo que registraban ocurría transversalmente en todo Latinoamérica. Si bien el primer año fue para recoger datos –como una encuesta que reveló que si bien muchas de los estudiantes de fotografía eran mujeres, en realidad eran una minoría en el mundo profesional–, y conocerse más allá de sus imágenes, fue a partir de las crisis políticas, sociales, económicas y, más recientemente, sanitaria, lo que las motivó a dar forma a su primer gran proyecto: “No es una cadena”.

Con el apoyo de National Geographic, que les otorgó un fondo para financiar la iniciativa, levantaron un registro del impacto de la pandemia en la cadena alimenticia de cada país. “En once historias individuales nos enfocamos en las diferentes fases de la cadena... La idea es retratar nuestra relación con la comida en tiempos de confinamiento”, aseguran en la presentación del proyecto. “Nos enfocamos en el aspecto humano, en las comunidades y personajes que ya eran vulnerables pre covid, para contestar preguntas como: ¿cuáles son las estrategias de sobrevivencia de aquellos más marginados?”. En Chile, Paz siguió de cerca los cambios que vivió el Mercado Cardonal, en Valparaíso. “Me centré en el segundo piso, donde los restaurantes quedaron desolados. Es un retrato de la ausencia. De los rastros silenciosos de la humanidad”, explica. Con un microsite en construcción –financiado con un fondo de Meedan y que incluirá infografías–, este primer paso ya levantó nuevas inquietudes en las fotógrafas, que están en medio del proceso creativo de su siguiente proyecto. 📷



Paz Olivares Droggett, de Chile, fotografió el segundo piso del Mercado Cardonal, en Valparaíso.



Wara Vargas, de Bolivia, retrató a las amas de casa en el mercado central de Ciudad de la Paz.



Sólo tres de los 20 restaurantes del Mercado Cardonal intentaron sobrevivir con modalidad de delivery durante la pandemia. (Paz Olivares Droggett)



Fabiola Ferrero, de Venezuela, retrató a migrantes venezolanos indocumentados en Bogotá, que no logran obtener trabajo.



Morena Joaquín, de Guatemala, registró en medio de las plantaciones agrícolas, el desempleo provocado por la crisis en el sector.